

# Premian un estudio que destaca la eficaz respuesta que dio el clúster textil al covid

► El informe concluye que las empresas de l'Alcoià, El Comtat y la Vall d'Albaida reaccionaron mejor que en otros territorios

**M.VILAPLANA**

■ Un estudio de la Universidad de Valencia (UV) revela que las empresas del clúster textil valenciano, integrado por las comarcas alicantinas de l'Alcoià y El Comtat y la valenciana de la Vall d'Albaida, respondieron frente a la pandemia provocada por el covid con mayor rapidez y eficacia que otras zonas textiles españolas. El informe destaca que los factores más influyentes en dicha respuesta, con la fabricación de tejidos sanitarios, fueron la cooperación, el apoyo institucional y una arraigada tradición en la producción de textiles técnicos y del hogar, lo que permitió el desarrollo de estrategias que ayudaron a combatir la crisis sanitaria.

El estudio «Coronavirus versus la industria textil: lecciones grupales para los futuros desafíos» de los doctores Francisco Puig, Santiago Cantarero y Francesco Verdone, de la Universidad de Valencia, ha sido reconocido internacionalmente con el premio 2023 Fashion and Textiles Best Paper Award por The Korean Society of Clothing and Textiles y publicado en la revista de la entidad. El premio reconoce artículos destacados que contribuyen al avance teórico y a facilitar estudios colaborativos en el campo de la moda y los textiles y, además, aporta datos de interés frente a futuros desafíos.

La investigación tenía como ob-

jetivo analizar la respuesta estratégica de las empresas pertenecientes al clúster textil valenciano ante la crisis del coronavirus y los factores territoriales que influyeron, frente a otras zonas del país que no reaccionaron de manera tan eficaz y conjunta. El análisis revela que la industria textil española respondió de forma heterogénea. A nivel nacional, la mayoría de las empresas implementaron estrategias de reducción, mientras que, a nivel regional, en la Comunidad Valenciana, las empresas y organizaciones del clúster desarrollaron estrategias innovadoras, que ayudaron a combatir la crisis sanitaria.

Hay que recordar que, cuando se anunció la pandemia a principios de 2020, la producción en las empresas textiles chinas y de otros puntos del planeta se detuvo, y las cadenas de suministro globales se quedaron sin materiales textiles y productos esenciales para hacer frente al coronavirus. Eso propició que las empresas textiles tuvieran que comprar los materiales a diferentes proveedores ubicados más cerca. En muy poco tiempo, el desabastecimiento de material sanitario en los hospitales se hizo evidente. La sociedad se encontró en una carrera a contrarreloj para combatir el virus de manera efectiva y, en medio de todo ese caos, «algunas zonas textiles, lejos del cierre de las fábricas y el cese de la producción, comenzaron a realizar actividades intensas e innovadoras, trabajando juntos y solidariamente para responder a las necesidades de los médicos y enfermeras que necesitaban suministros esenciales», según se explica en el estudio.



Fabricación de mascarillas en una empresa de Cocentaina.

JUANI RUIZ